



Quartel General Aguacui Noviembre 14 de 1867.

Carriz. Sr. Vice Presidente de la Republica  
Sr. D. Marcos Paz,

Estimado amigo:

He visto en el "Nacional" un artículo relativo a Comisarios Cazarnes, Shoredunio, detentación de fondos, sueldos del Ejército &c. en que al hablar de todo esto se pretenden formular cargos contra los Generales que son responsables del maltrato o de la Administración del Ejército, inculcando con tal motivo que si no se le paga al Ejército es por culpa de ellos.

No hay uno que ignore las razones porqu' el Ejército no está al corriente de sus haberes y todos saben que no solo se le deben meses sino con año y medio de sueldos. Esto en vez de ser materia de cargo contra los Generales que, apesar de tal inconveniente, mantienen sin que se debilite un momento la disciplina y el entusiasmo, aun en medio de las calamidades de la peste, inspiraría a todos corasen bien puesto un dejar a las intenciones circeas del soldado ciente y cuando menos un poe de justicia hacia sus Jefes - Subalternos en otro

sentido es indigno.

Por lo que respecta al Comisario Florense, a' quien se hace referencia en dicho artículo, N. sabe que no había sido de ser Comisario y que en Julio del corriente año fui nombrado por Acuerdos de Gobierno como encargado del pago de los haberes del Cuartel General y Juntas Mayor del Ejército en campaña con todos sus dependientes, con el objeto de simplificar la contabilidad Militar, dividiéndola así en tres grandes secciones y encargar dándose a una sola los abonos fragmentarios de los cuerpos especiales y sueltos y destacars, que embarasaron a los Comisarios que tienen a su cargo el abono de los cuerpos de Ejército reunidos en grandes masas en un solo punto.

Tanto en el Ministerio de Guerra como en el de Hacienda saben que dicho Comisario, que se halla en otro campo adscripto a la Comisaria del Ejército, fue a Buenos Aires a buscar los fondos respectivos y se le contestó que regresase a su puesto porqu' oportunamente le remitiría, y que así lo hizo.

El Comisario Ojeda, a' quien tambien se hace referencia, sabe que él me trajo de Buenos Aires los fondos que se dice, pues los recibí en Cuentas del Banco Comercial, con cuyo papel se reemplazó el pago del Ejército, habiendo distançado aquí los medios convenientes para el curso de ese papel, y para que el soldado no pudiese demandar de su valor, todo lo que se ha conseguido.

Santo en

el Archivo del Ministerio de Guerra como en el de la Secretaría del Presidente de la República, debe existir la contabilidad del año que del nombramiento del Comisario Rosende se transmitió al Excmo. Mayor, así como la designación de los cuerpos especiales de su dependencia que por la Secretaría del General en Jefe se pasó a quien correspondía, de lo que resulta que el Excmo. Mayor al ordenar al Sr. Quirós para que al Sr. Rosende le fuesen correspondientes al pago de las reparticiones de que estaba encargado, no hubiese cumplido una designación vigente comunicada hace como cinco meses.

Por último, que los recibos del Ejército correspondientes al mes de Julio a cuyo pago a base repentina, solo se abonaron en octubre, y que a fines del mismo o principios del presente, todos los Comisarios estaban en Buenos Aires rendiendo cuenta de la inversión de los fondos que recibieron, habiendo sido el último el Sr. Rosende por que tuvo que ir a verificar el pago en tabla y mano propia a los fueros que se hallan sobre la carta del Paraná arriba.

Por lo que respecta a Proveduras N. sobre perpetuamente que en el Ejército no se ha hecho en solo contrato sobre el particular, y que no obstante tener facultades para ello y la insinuación del Gobierno, siempre me he resistido a ocuparme de estos asuntos, no por que tenga la debilidad de creer que nadie pueda poner en duda mi persona, sino por que ocupar de cosas mas

serias y mas importantes, no podria contraerme debidamente a estos debates, asi es que todos los contratos se han hecho por el Gobierno en Buenos Aires.

Es realmente desconcertante a mas de extraño que, cuando se pretende educar y enseñar a militares que estan sanos sentimientos de patriotismo en vez de recibirlos; y cuando para desculpar el ataque alenar a los que en el campo cumplen con sus deberes se invocan los prerrogativos de la verdad; ni se acierte con una sola imputacion patriótica, ni se cite un solo hecho que manifieste o adulterase.

Lo que combatimos por el honor de tutti, y yo uno de tantos, no pedimos, porque no necesitamos, que nadie nos gane la apoteosis en muchos ligeros hogares; escribimos únicamente, porque este es un derecho de todo hombre, que cuando se quisiere atacar nuestro honor, sea por lo menos tanianismo el trabajo de recoger datos, para no hacernos perder el tiempo inutilmente, peticion que no puede ser mas modesta ni mas justa.

Ruego a V. a viva dar publicidad a esta carta, como el medio mas eficaz de restablecer la verdad y de prevenir la repetición de incidentes como este, que aunque sin importancia, causan tristora por la falta de conciencia y de moralidad y verdad.

Con este motivo me repito de f. como siempre  
afm. amigo y D. P.

Bartholomé Mitre